

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA



NACIONES UNIDAS

SERVICIOS DE INFORMACION

Avenida PROVIDENCIA 871, SANTIAGO, CHILE
Cable: UNATIONS - SANTIAGO, Casilla 179 - D

14 de Enero

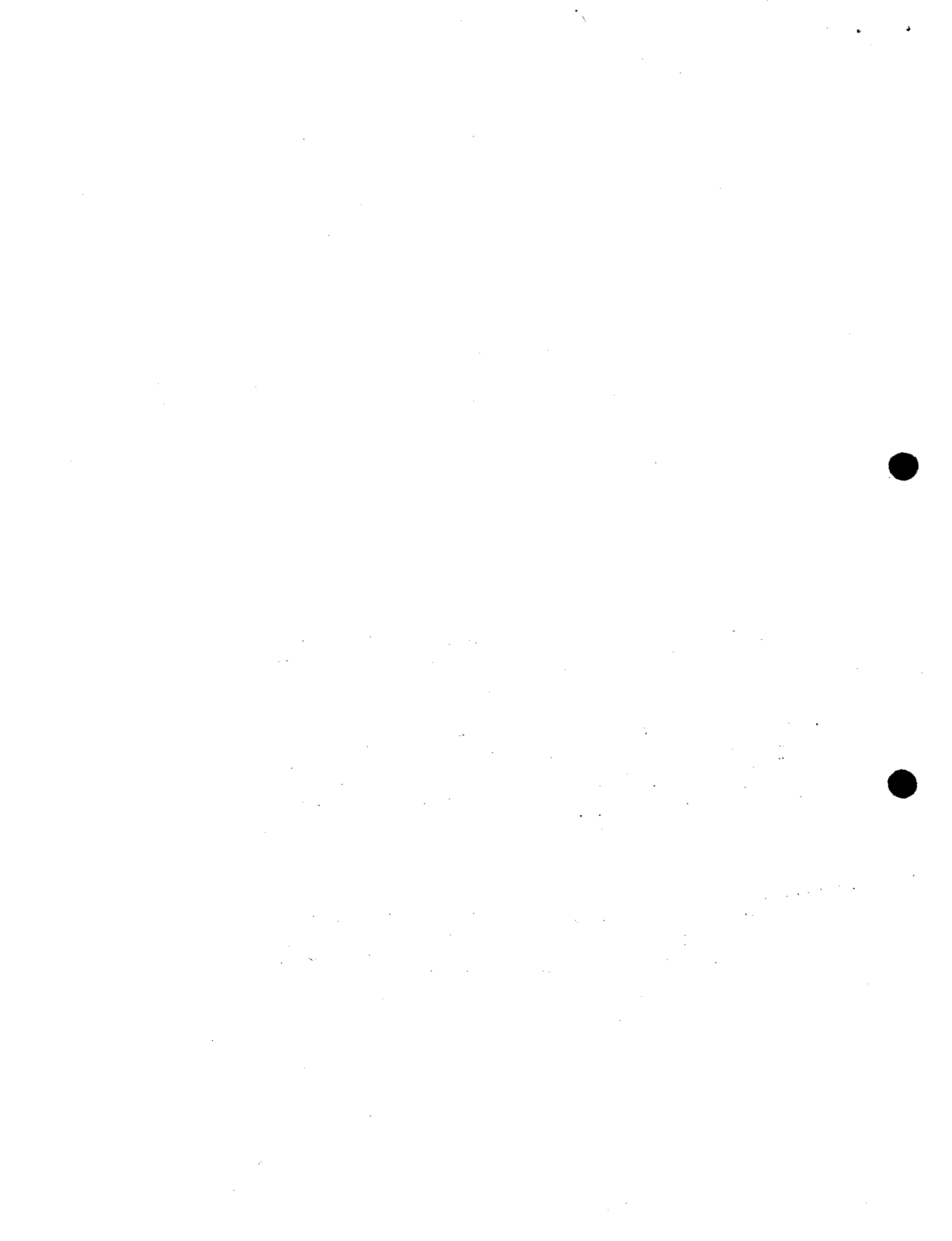
Año 1964 - N° 5

NOTICIAS DE LA CEPAL

LA CRITICA SITUACION FINANCIERA EXTERNA DE AMERICA LATINA
EVOLUCION DE LOS BALANCES DE PAGOS Y MOVIMIENTOS DE CAPITAL(°)

....."la carga de los servicios financieros se elevó con intensidad y los balances de pagos revelan una posición financiera externa sumamente rígida y crítica que obstaculiza gravemente el logro de los modestos objetivos fijados en los planes de desarrollo"

(°) Nota: este es el cuarto de una serie de ocho resúmenes sobre el informe titulado "América Latina y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo", que acaba de ser distribuido por la CEPAL a los gobiernos miembros.-



AMERICA LATINA Y LA CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE COMERCIO Y DESARROLLO

LA CRITICA SITUACION FINANCIERA EXTERNA DE AMERICA LATINA. EVOLUCION DE LOS BALANCES DE PAGOS Y MOVIMIENTOS DE CAPITAL (★)

Uno de los factores que aparecen como causas del desmejoramiento de la situación económica de América Latina en la postguerra es la evolución desfavorable de sus balances de pagos. Por una parte, por el deterioro de los términos del intercambio, que viene mermando su capacidad de compra externa ya que cada vez recibe menos por los productos que exporta y tiene que invertir más en las maquinarias y bienes que requiere para sostener su débil tasa de desarrollo. Y por la otra, por el peso cada día mayor de los servicios financieros; o sea la amortización de los compromisos y obligaciones adquiridos en el exterior, con su respectiva carga de intereses. El análisis de esto constituye uno de los apartes del Informe que presentará la CEPAL en Brasilia, a la Reunión de Expertos Gubernamentales de América Latina en Política Comercial.

El Informe hace un examen sobre el estado crítico en que se halla la situación financiera externa de la región y analiza la evolución de los balances de pagos y los movimientos de capital.

Respecto de la situación financiera externa, llega a las siguientes conclusiones:

"a) A partir de 1955 el cuántum de las exportaciones aumentó a uno de los ritmos más altos desde la crisis mundial pues éstas tomaron un ritmo anual de crecimiento de 4.5 por ciento aproximadamente; sin embargo, la magnitud de la caída de la relación externa de precios anuló dos tercios de la capacidad de compra de esas exportaciones, y para América Latina excluidos Cuba y Venezuela los ingresos corrientes de divisas de exportaciones prácticamente se estancaron.

(★) El 20 de enero de 1964 se iniciará en Brasilia la Reunión de Expertos Gubernamentales de América Latina en Política Comercial, convocada por la CEPAL para analizar los graves problemas que encara la región en ese terreno y definir la forma más apropiada cómo deben plantearse esos problemas y sus posibles soluciones en la conferencia mundial sobre comercio y desarrollo que realizarán las Naciones Unidas en Ginebra, de marzo a junio de este año. Servirá de base para las deliberaciones de la reunión de Brasilia el informe titulado "América Latina y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo", elaborado por la Secretaría de la CEPAL, en colaboración con un grupo de distinguidas personalidades latinoamericanas que actuaron como consultores, a título personal.

Este es el cuarto de una serie de artículos especiales sobre dicho informe, y se refiere al análisis de la evolución de la balanza de pagos y los movimientos de capital, en América Latina, desde 1946.

- b) Los países contaron con entradas netas de capital relativamente importantes, originadas en préstamos a largo plazo y en la inversión directa, pero su influencia en la capacidad de compra se redujo en virtud del acrecentamiento de los servicios financieros.
- c) Las importaciones debieron comprimir su ritmo de crecimiento y no obstante la continuación del proceso de sustitución, se debilitó la tasa de aumento del ingreso, aumentando con simultaneidad el endeudamiento externo.
- d) De esta manera, la carga de los servicios financieros se elevó con intensidad, y los balances de pagos revelan, en definitiva, una posición financiera externa sumamente rígida y crítica que obstaculiza gravemente el logro de los modestos objetivos fijados en los planes de desarrollo."

El Informe llegó a las conclusiones anteriores tras analizar en detalle la evolución de las cuentas externas de la región, en los siguientes aspectos: el aumento de los déficit de las cuentas corrientes con el exterior; los movimientos de capital y su participación en el financiamiento externo; los movimientos netos autónomos de capital; los movimientos netos de compensación, y la evolución de la capacidad total de compra.

El aumento de los déficit en cuenta corriente con el exterior

Al evaluar este aspecto, el Informe de la CEPAL, observa que ciertas condiciones intrínsecas de la estructura del sector externo de las economías latinoamericanas han contribuido a provocar un desequilibrio en las cuentas de las transacciones en el exterior. Y agrega, que "esas tendencias pudieron frenarse en cierta medida en los primeros años de la postguerra en virtud del nivel relativamente alto de las exportaciones y de sus relaciones de precios con el exterior. Pero la lentitud en el desarrollo de las exportaciones, primero, y el deterioro de su capacidad de compra, después, cuando aquéllas se acrecentaron, influyeron para que los déficit aumentaran con intensidad en la década de 1950." Por ejemplo, en 1961, "si se excluye a Cuba, por falta de información, y a Venezuela, que tuvo un saldo favorable, las cuentas de los 18 países restantes de América Latina reflejan un exceso de egresos corrientes de alrededor de 1.500 millones de dólares". Y hay estadísticas que muestran que: "con la única excepción de la República Dominicana, todos los países agravaron su posición deficitaria con el exterior en la década de 1950".

Señala el Informe la utilidad de analizar las variaciones de los activos y pasivos del Balance de Pagos para conocer la influencia que han ejercido en el aumento de los déficit. Y anota: "En la primera mitad de la década de 1950 los ingresos de América Latina, excluyendo Cuba, por concepto de exportaciones de bienes y servicios aumentaron en un promedio anual de más de 430 millones de dólares, pero en el segundo quinquenio el incremento se redujo a menos de 300 millones de dólares anuales".

Observa además el Informe que al mismo tiempo los compromisos por concepto de utilidades e intereses de la inversión y préstamos extranjeros "se incrementaron a un ritmo creciente", de suerte que entre 1950 y 1955 absorbían el 11 por ciento de los ingresos corrientes de divisas, y entre 1956 y 1960 absorbieron más del 20 por ciento.

Más adelante examina cómo durante ese período afluyeron a América Latina capitales en magnitud creciente, y sin embargo el ritmo de las importaciones debió disminuir, siguiendo el curso de compra disponible. Y anota que: "en términos reales, hubo también una reducción, porque estos dólares corrientes sufrieron una merma en su capacidad de compra."

La magnitud del deterioro de precios de exportación para los 18 países latinoamericanos (no considerando a Cuba ni Venezuela) aparece de una manera muy expresiva según el Informe, "si se compara la cifra de 24 millones de dólares que representa el aumento del promedio anual de ingresos de exportación - entre los dos quinquenios de la década de 1960 - con el guarismo correspondiente a la variación del valor real de las exportaciones, que en dólares de 1950, se estima en 1.100 millones".

Movimientos de Capital y su participación en el financiamiento externo

"Los déficit que acaban de citarse, fueron compensados durante la década de 1950 según el Informe, con el incremento considerable de los movimientos de capital, los financiamientos comerciales, los préstamos de balance de pagos y la utilización de reservas monetarias.

Para el conjunto de América Latina, excluyendo a Cuba por falta de información, - anota - se observa que en el primer quinquenio de esa década las entradas netas de capital autónomo representaron un promedio anual de 500 millones de dólares, que aumentó a 1.300 millones posteriormente, para bajar a 1.000 millones de dólares en 1961.

El financiamiento de deudas comerciales y préstamos de balances de pagos tendió también a elevarse por efecto del deterioro de las cuentas con el exterior, pasando de 16 millones de dólares (antes de 1950) a un promedio de 130 y 160

millones, mientras que las reservas de las autoridades monetarias siguieron descendiendo.

Las cuentas de los balances de pagos de América Latina, determina el Informe, registran cifras relativamente altas por concepto de errores y omisiones; agregando que "se considera que estas cifras incluyen, en una magnitud no conocida con precisión, salidas de capital privado".

Descontando dichas cifras de errores, de las entradas de capital autónomo, se comprueba según el trabajo de la CEPAL, "que, a partir de 1950, el déficit de los balances de pagos para el Conjunto de América Latina, siempre excluyendo a Cuba, se ha financiado de la siguiente manera; 74 por ciento con entradas netas de capital autónomo, 15 por ciento con movimientos de compensación y 11 por ciento con reservas de las autoridades monetarias."

Excluyendo a Venezuela, para conocer con mayor precisión la evolución de los movimientos de capital en el grupo de los 18 países latinoamericanos restantes, el informe establece que : "las entradas netas de capital autónomo alcanzaron a 1.000 millones de dólares anuales en el segundo quinquenio de la década de 1950, y se elevaron a 1.300 millones de dólares en 1961."

Tales cifras ponen de manifiesto la gran importancia que han tenido en el financiamiento externo de América Latina estos movimientos de capital, aunque las cifras incluyan reinversiones de utilidades de empresas extranjeras.

El movimiento neto autónomo de capital

Pasa luego el Informe de la CEPAL, a destacar la mayor importancia relativa que han adquirido los préstamos a largo plazo, dentro de la política de cooperación financiera internacional, y en comparación con la inversión directa.

Al efecto, las cifras para los 18 países (sin incluir a Cuba y Venezuela) indican que los préstamos netos a largo plazo subieron de un promedio anual (1951-55) de 95 millones de dólares a un promedio de 320 (1956-60), y se incrementaron mucho más aun en 1961 con un ingreso neto que se calcula en unos 950 millones. Mientras tanto, las inversiones directas, incluidas las reinversiones se elevaron de 250 a 540 millones durante la década del 60, pero en 1961 apenas fueron 350 millones.

La suma relativamente alta de préstamos a largo plazo de 1961 (950 millones) se integró con préstamos de desarrollo concedidos por el gobierno de los Estados Unidos - que de 200 millones en 1960 aumentó a 500 millones en 1961 - y con las operaciones a mediano plazo de los Bancos Europeos que en 1961 prestaron 400 millones, aumentando también sus operaciones de 1960, de apenas 70 millones.

En el Informe se estima que el 78 por ciento de la inversión directa provino de los Estados Unidos o corresponde a reinversiones originadas por capitales de esa procedencia, y que el 22 por ciento restante procede, en su mayor parte, de Europa Occidental y el Japón.

Los movimientos netos de compensación

Según el documento de la CEPAL, la insuficiencia de los ingresos corrientes de divisas ejerció tal influencia en los balances de pago de la región, que pese al incremento considerable en el movimiento del capital autónomo, y a la contención y substitución de las importaciones, los países latinoamericanos debieron utilizar, con intensidad por momentos, los financiamientos de compensación.

Al respecto, el Informe dice:

"Los atrasos comerciales fueron de relativa importancia para algunos países y condujeron a acuerdos de consolidación o refinanciamiento mediante préstamos de balance de pagos. Esos préstamos y deudas comerciales se estiman en una cifra neta de unos 1.600 millones de dólares en el período 1951-60, aunque este es un dato aproximado, que probablemente representa una subestimación de esas deudas. La utilización de las reservas monetarias puede medirse por los saldos netos de oro y divisas de las entidades monetarias. Para América Latina excluida Cuba, esos saldos se contrajeron en unos 600 millones de dólares en la década de 1950. Si no se tiene en cuenta a Venezuela, que logró aumentar sus reservas, las disminuciones para el grupo de 18 países latinoamericanos exceden los 800 millones de dólares durante el mismo lapso.

En 1961 este proceso continuó y las estadísticas denotan una disminución de unos 350 millones de dólares en las reservas netas. Esta abultada cifra refleja la utilización de divisas originadas en préstamos y créditos obtenidos con anterioridad."

Evolución de la capacidad total de compra

Prosiguiendo con el examen realizado en una sección anterior, acerca de la evolución de la capacidad de compra de América Latina por el deterioro de los precios del intercambio, el informe analizó también la influencia que ha tenido el movimiento de capitales y los compromisos contraídos por concepto de servicios financieros en las cuentas con el exterior.

Los datos para América Latina, excluidas Cuba y Venezuela, arrojan según el Informe, saldos desfavorables progresivos. Pues, mientras en el quinquenio 1946-50 esos países disponían de 4.417.4 millones de dólares (4.898 millones por concepto de exportaciones menos 480.6 millones de remuneraciones, amortizaciones de préstamos de balances de pago y de deudas comerciales) para pagar sus importaciones por mayor valor, con un saldo en contra de 204 millones, en los dos quinquenios de 1950 ese saldo desfavorable había aumentado a 357 millones, y, en 1961, con una disponibilidad de 7.364.4 millones, y compras por 8.104.7 millones, el déficit llegaba a 739.8 millones de dólares.

Los datos anteriores, y otras apreciaciones, de acuerdo con el Informe de la CEPAL, ofrecen los siguientes considerandos:

"En primer lugar, se destaca la insuficiencia de la capacidad de compra disponible para atender las importaciones de bienes y servicios, no obstante el proceso de sustitución y las medidas de contención. Aparece, así, un saldo de magnitud creciente que ha debido atenderse con el financiamiento de compensación. En segundo lugar, se aprecia que entre los componentes activos de la capacidad de compra, los ingresos originados en las exportaciones de bienes y servicios se han acrecentado muy lentamente, y mucho menos aún si se considera el grupo de los 18 países latinoamericanos, que no incluye a Cuba ni a Venezuela; en tercer lugar, se comprueba el fuerte aumento de los compromisos por concepto de servicios financieros, especialmente cuando se tienen en cuenta las amortizaciones de préstamos de compensación y de atrasos comerciales.

Esta investigación muestra que en tanto que las divisas disponibles para importaciones de América Latina, excluida Cuba, se elevaban en la primera etapa de la década de 1950 a un promedio de 430 millones de dólares por año y en la segunda de 300 millones, las exportaciones, junto con las entradas netas de capital autónomo, sin deducir los ajustes por errores y omisiones, lo hacían a razón de un promedio de 500 y 440 millones de dólares, respectivamente. Estas diferencias se explican porque el incremento de los servicios financieros y las salidas de capital privado absorbieron parte de la capacidad de compra adicional que lograban los países con sus exportaciones y las entradas de capital autónomo."

El Informe considera que en el primer quinquenio de la década de 1950 el aumento de los ingresos disponibles para importaciones de bienes y para pagos de otros servicios fue prácticamente igual al incremento de los ingresos originados en las exportaciones de bienes y servicios. Y que las entradas de capital autónomo se compensan con los compromisos por servicios financieros, habida cuenta de los errores y omisiones.

Advierte, sin embargo, que dada la importancia de los movimientos financieros externos de Venezuela, debe analizarse por separado a los 18 países restantes. Para estos países, en conjunto, la capacidad de compra para importaciones y pagos de servicios aumentó también en esa década, aunque el incremento por exportaciones de bienes fue prácticamente nulo. Sobre el particular, el Informe agrega:

El promedio anual de las entradas netas de capital acumuladas en la primera mitad de esa década fue superior en 500 millones de dólares al promedio correspondiente del período 1946-50. En el segundo quinquenio de la década de 1950 las entradas netas de capital continuaron aumentando y su promedio anual fue 540 millones de dólares más elevado que el del período anterior. A raíz de esos movimientos, este grupo de 18 países dispuso de ingresos para importaciones en una cantidad mayor que la que le proporcionaban sus exportaciones, pero ese poder de compra adicional representó menos de la mitad de los incrementos de capital autónomo debido a los servicios financieros (teniendo en cuenta los errores y omisiones).